

Jesús *No* es el Padre, pero es el Hijo de Dios.

Ambos, los Testigos de Jehová (quienes niegan la deidad de Cristo) y los Pentecostales Unidos (también conocidos como “Apostólicos” ó “Sólo Jesús”, quienes afirman la deidad de Cristo, erróneamente enseñan dos personajes distintos entre nuestro Padre Celestial y el Señor Jesús. Los Testigos de Jehová señalan a los Cristianos que creen en la Trinidad diciendo que, al ellos afirmar que Jesús es el Padre, están errados (hasta aquí están en la verdad), pero luego se desvían al rebajarlo a la categoría de un simple ángel creado, mientras que los Pentecostales Unidos (“Jesús Sólo”), argumentan que el Padre y el Hijo son la misma persona. Mucha confusión doctrinal, como mínimo, han sido creadas por estos grupos y sus enseñanzas.

Dos Personas Distintas

La palabra “*y*” indica **pluralidad** y se encuentra en las Escrituras distinguiendo al Padre del Hijo:

“Todo el que se descarría y no permanece en la enseñanza de Cristo, no tiene a Dios; el que permanece en la enseñanza sí tiene al Padre **y** al Hijo.” (2 Juan 1:9 NVI)

“Si yo no hubiera hecho entre ellos las obras que ningún otro antes ha realizado, no serían culpables de pecado. Pero ahora las han visto, y sin embargo a mí **y** a mi Padre nos han aborrecido.” (Juan 15:24 NVI)

Nuevamente, los Cristianos quienes ***incorrectamente*** creen en la *Trinidad*, no creen que Jesús es el Padre aunque sí creen que Jesús es deidad como lo es el Padre, pero algunas veces caen en la teoría conocida como “*Jesús Sólo*.”

Además, las palabras “*nosotros*” y “*nuestro*” también indican pluralidad entre el Padre y el Hijo:

“Le contestó Jesús: --El que me ama, obedecerá mi palabra, y mi Padre lo amará, y **haremos nuestra** vivienda en él.” (Juan 14:23 NVI)

¡Para que sean uno, lo mismo que *nosotros*!

Los Cristianos deben ser *uno* como el Padre y el Hijo son *uno*:

“Ya no voy a estar por más tiempo en el mundo, pero ellos están todavía en

el mundo, y yo vuelvo a ti. "Padre santo, protégelos con el poder de tu nombre, el nombre que me diste, para que **sean uno, lo mismo que nosotros.**" (Juan 17:11 NVI)

"Yo les he dado la gloria que me diste, para que **sean uno, así como nosotros somos uno.**" (Juan 17:22 NVI)

Esto se refiere a "uno" en unidad y no a "uno" de persona.

¡Jesús y el Padre son *Dos!*

Jesús enseñó lo siguiente:

"Y si lo hago, mis juicios son válidos porque no los emito por mi cuenta **sino en unión** con el Padre que me envió. En la ley de ustedes está escrito que **el testimonio de dos personas es válido. Uno de mis testigos soy yo mismo, y el Padre que me envió también da testimonio de mí.** --¿Dónde está tu padre? --**Si supieran quién soy yo, sabrían también quién es mi Padre.**" (Juan 8:16-19 NVI)

Dos personajes separados y distintos se muestran en este pasaje cuando se hace referencia a Jesús y al Padre, igual que en el pasaje del Antiguo Testamento, al cual el Señor hizo referencia. En otras palabras, ellos son *dos* igual que $1 + 1 = 2$.

¿Oró Jesús a Si Mismo?

Además, Jesús oró al Padre. Esto también muestra que él no puede ser el Padre. Si lo fuera, entonces oró a sí mismo, lo cual es absurdo:

"Entonces Jesús exclamó con fuerza: --**iPadre**, en tus manos encomiendo mi espíritu! Y al decir esto, expiró." (Lucas 23:46 NVI)

"Después que Jesús dijo esto, dirigió la mirada al cielo y **oró** así: "**Padre**, ha llegado la hora. Glorifica a tu Hijo, para que tu Hijo te glorifique a ti." (Juan 17:1 NVI)

¿Se *Envió* Jesús a Si Mismo?

Si tu crees que Jesús es la persona del Padre, entonces también tendrás que creer que Jesús se *envió* a si mismo al mundo:

"¿Por qué acusan de blasfemia a quien **el Padre** apartó para sí y **envió al mundo?** ¿Tan sólo porque dijo: 'Yo soy el Hijo de Dios'?" (Juan 10:36 NVI)

“Como tú me enviaste al mundo, yo los envió también al mundo.”
(Juan 17:18 NVI)

“Para que todos sean uno. Padre, así como tú estás en mí y yo en ti, permite que ellos también estén en nosotros, para que el mundo crea que **tú me has enviado.**” (Juan 17:21 NVI)

“Yo en ellos y tú en mí. Permite que alcancen la perfección en la unidad, y así el mundo reconozca que **tú me enviaste** y que los has amado a ellos tal como me has amado a mí.” (Juan 17:23 NVI)

Jesús es el Hijo Unico, Solo, y sin Otro de su Clase

Los Pentecostales Unidos algunas veces argumentarán que una persona puede ser ambos *padre* e *hijo* (y también *esposo*) y todo al mismo tiempo. Mientras esto puede ser verdad en ocasiones en lo natural, tal persona **nunca** es un *padre*, un *hijo* (y *esposo*) a la misma persona.

Además, Jesús (la Palabra) es una persona distinta quien estaba **con** el Padre antes de venir a la tierra:

“En el principio era el Verbo, **y el Verbo era con [el] Dios**, y el Verbo era [de] Dios.” (Juan 1:1)

“Y ahora, Padre, glorificame en tu presencia con la gloria que tuve **contigo** antes de que el mundo existiera.” (Juan 17:5 NVI)

“Esta vida se manifestó. Nosotros la hemos visto y damos testimonio de ella, y les anunciamos a ustedes la vida eterna que **estaba con el Padre** y que se nos ha manifestado.” (1 Juan 1:2 NVI)

El Señor Jesús luego regresó al Padre:

“Voy a estar con ustedes un poco más de tiempo --afirmó Jesús--, **y luego volveré al que me envió.**” (Juan 7:33)

El Padre y el Hijo deben ser entendidos que son dos personas distintas para dar sentido a todas las Escrituras mencionadas anteriormente y de las que se mencionan a continuación, las cuales muestran lo mismo por la palabra **y**:

“Que abunden en ustedes la gracia y la paz por medio del conocimiento que tienen de Dios **y** de Jesús nuestro Señor.” (2 Pedro 1:2 NVI)

“La gracia, la misericordia y la paz de Dios el Padre **y** de Jesucristo, el Hijo del Padre, estarán con nosotros en verdad y en amor.” (2 Juan 1:3 NVI)

“Que Dios nuestro Padre y el Señor Jesucristo les concedan gracia y paz.”
(Filipenses 1:2 NVI)

Por lo tanto, los Apóstoles Pedro, Juan y Pablo todos creyeron que el Padre y el Hijo eran dos personas distintas y escribieron en esa forma. Similarmente, considere la siguiente Escritura la cual, como muchas otras, demuestra que la *salvación* es condicional, como también la pluralidad entre el Padre y el Hijo:

“¿Quién es el mentiroso sino el que niega que Jesús es el Cristo? Es el anticristo, el que niega al Padre y al Hijo. Todo el que niega al Hijo no tiene al Padre; el que reconoce al Hijo tiene **también** al Padre. Permanezca en ustedes lo que han oído desde el principio, y así ustedes permanecerán también en el Hijo y en el Padre. Ésta es la promesa que él nos dio: la **vida eterna**.” (1 Juan 2:22-25 NVI)

[Claramente, una doctrina incorrecta puede ocasionar que un Cristiano pierda su salvación. Ver también 1 Corintios 15:2; 2 Juan 9 y Gálatas 5:2-4. Este hecho desmiente otra falsa doctrina (la herejía de seguridad eterna).]

Nadie ha Oído ni Visto al Padre, Pero si Oyeron y Vieron a Jesús

Además, nadie nunca ha oído ni visto al Padre:

“Y **el Padre** mismo que me envió ha testificado en mi favor. **Ustedes nunca han oído su voz, ni visto su figura.**” (Juan 5:37 NVI).

Ninguna persona sensata negaría que las personas vieron y oyeron a Jesús enseñar, pero Jesús dijo que las mismas personas nunca oyeron al Padre y nunca vieron su forma. Nuevamente, solo podemos entender que Jesús no puede ser el Padre. Aquí tenemos otras Escrituras para mostrar que las personas sí vieron a Jesús:

“Pero como ya les dije, a pesar de que ustedes **me han visto**, no creen.”
(Juan 6:36 NVI)

“--Porque **me has visto**, has creído --le dijo Jesús--; dichosos los que no han visto y sin embargo creen.” (Juan 20:29 NVI)

¿Qué quiso decir Jesús cuando dijo lo siguiente?

“--¡Pero, Felipe! ¿Tanto tiempo llevo ya entre ustedes, y todavía no me conoces? **El que me ha visto a mí, ha visto al Padre.** ¿Cómo puedes decirme: 'Muéstranos al Padre'?” (Juan 14:9 NVI)

Jesús estaba diciendo que en él nosotros vemos como el Padre mismo se

expresaría bajo las mismas circunstancias. Esto se muestra en lo siguiente:

“El Hijo es el resplandor de la gloria de Dios, la fiel imagen de lo que él es, y el que sostiene todas las cosas con su palabra poderosa. Después de llevar a cabo la purificación de los pecados, se sentó a la derecha de la Majestad en las alturas.” (Hebreos 1:3 NVI)

Dios Frecuentemente se Refiere a la Persona del Padre pero No Siempre

Otra verdad que ayudará a muchos a entender esta pluralidad entre el Padre y el Hijo como también la deidad de Cristo es saber que el término *Dios* generalmente se refiere sólo al Padre, pero unas pocas veces al Hijo. Esto se muestra en el versículo siguiente:

“Que Dios nuestro Padre y el Señor Jesucristo les concedan gracia y paz.” (1 Corintios 1:3 NVI)

En la cita que sigue, una cita tergiversada por los Trinitarios, y contrarios a sus pronósticos, no se refiere al Espíritu Santo como persona separada del Padre, sino que se refiere exclusivamente al Padre. (Favor de comparar con Juan 4:24, Mateo 1:18 y Lucas 1:35.) Veamos:

“--Ananías --le reclamó Pedro--, ¿cómo es posible que Satanás haya llenado tu corazón para que le mintieras al Espíritu Santo y te quedaras con parte del dinero que recibiste por el terreno? ¿Acaso no era tuyo antes de venderlo? Y una vez vendido, ¿no estaba el dinero en tu poder? ¿Cómo se te ocurrió hacer esto? ¡No has mentido a los hombres sino a Dios!” (Hechos 5:3,4 NVI)

Jesús a la Diestra del Padre

El Señor Jesús ascendido está muy frecuentemente *sentado* a la diestra del Padre, pero una vez fue visto *de pie* a la diestra del Padre:

“--¡Veo el cielo abierto --exclamó--, y al Hijo del hombre de pie a la derecha de Dios!” (Hechos 7:56 NVI)

Esteban vió a dos personajes cuando estaba muriendo. También, Jesús se muestra en otro lugar tomando el rollo de Dios (Padre) quien estaba sentado en el trono:

“Se acercó y recibió el rollo de la mano derecha del que estaba sentado en el trono.” (Apocalipsis 5:7)

A través de toda la Escritura encontramos evidencia que Jesús no es el Padre, pero es el divino Hijo de Dios, por tanto, es Dios por naturaleza, como el Padre, con la diferencia de que Cristo nació, mientras que el Padre siempre ha estado.

Con toda esta evidencia acerca de la pluralidad entre el Padre y el Hijo, es alarmante, cómo multitudes han sido engañadas acerca de esto. Una vez más parece que un credo o confesión doctrinal ha sido la base para la creencia personal de millones en vez de las Sagradas Escrituras. La verdad es que *Jesús no es la persona del Padre, pero es el divino Hijo nacido del Padre de su misma sustancia y naturaleza (ver Proverbios 8:1, 22-30; Miqueas 5:2; 1 Corintios 1:24.)*